

GLOBALIZACIÓN ASIMÉTRICA Y DESARROLLO PRECARIO: UNA PERSPECTIVA ANDINA¹

EDGARD MONCAYO JIMÉNEZ

Economista. Miembro Correspondiente
de la Sociedad Geográfica de Colombia.

RESUMEN

La globalización es un fenómeno asimétrico y heterogéneo que ofrece oportunidades para algunas sociedades, pero que también tiene severos impactos negativos en otras. Este documento muestra los resultados de una evaluación empírica de los efectos que ha tenido para los países andinos, su inserción en la economía global en los últimos dos decenios. Para el efecto, se examinan cuatro ejes temáticos: crecimiento; comercio internacional; flujos financieros y la inversión extranjera directa; y equidad social. Se concluye con una relación (no exhaustiva) de las políticas de desarrollo que los países andinos deberían adoptar (o profundizar) para mejorar la calidad de su inserción internacional.

Palabras clave: Crecimiento, comercio internacional, inversión extranjera directa, equidad social y países andinos.

ABSTRACT

Globalization is a highly asymmetric and heterogeneous process that could represent benefits for some societies, but, at the same time, severe negative effects for others. This paper carries out an empirical evaluation of the results for the Andean countries of its participation in the global economy, during the last two decades. To this effect, four thematic areas are examined: growth; international trade; financial flows and Foreign Direct Investment; and social equity. It concludes with a non-exhaustive enunciation of the developmental policies that the Andean countries could adopt (or intensify) to improve the quality of its insertion in the international economy.

Key words: Economic growth, international trade, foreign investment, social equity and andean countries

JEL: F13; F41; F59

¹ Artículo recibido el 31 de mayo de 2008 y aprobado el 27 de junio de 2008.

GLOBALIZACIÓN ASIMÉTRICA Y DESARROLLO PRECARIO: UNA PERSPECTIVA ANDINA

1. INTRODUCCIÓN

Un estudio conjunto del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología describe bien los dos sistemas de valores antagónicos que luchan por apoderarse de la fase de globalización en curso:

"Uno es inclusivo, abierto y efectúa intentos consistentes para integrar a los débiles y desfavorecidos. El otro es excluyente, fracturado, restrictivo: un mundo darwiniano, de dientes y garras ensangrentados, dominado por el fuerte y poderoso en su propio beneficio, con concentraciones crecientes de tecnología, riqueza y poder, y escasa consideración para los que se quedan rezagados. La diferencia no es simplemente entre lo privado y lo público, sino más bien entre cooperación y explotación." (Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología, 1998: 57)

La globalización da lugar a visiones contrapuestas porque en sí misma es un proceso desigual, heterogéneo, discontinuo, asincrónico e incompleto, que al mismo tiempo que ofrece oportunidades para algunas sociedades puede llegar a confinar a un gran número de países y comunidades a la marginación y al atraso.

Desde la perspectiva económica, si bien en algunos grupos de países se constata una aceleración del crecimiento, las brechas en los niveles de ingreso entre las economías avanzadas y las pobres son cada vez más pronunciadas; el comercio internacional se incrementa pero al interior de redes integradas por un reducido número de participantes; y lo propio ocurre con los flujos financieros y de inversión extranjera directa.

Por su parte, la segmentación social en función de los niveles educativos y de acceso a la tecnología de punta está aumentando a pasos agigantados.

Frente a procesos tan contradictorios, a los estados nacionales no les cabe adoptar una actitud pasiva o simplemente reactiva, sino que les corresponde articular conscientemente sus opciones de política, para aprovechar estratégicamente las oportunidades y eludir o atenuar los impactos negativos.

En lo que sigue se tratará de situar a los países andinos en el contexto de la globalización, con el fin de apreciar cuales aspectos de ella suponen estímulos positivos para su desarrollo y cuales, por el contrario, representan amenazas para el mismo.

2. GLOBALIZACIÓN Y CRECIMIENTO

El inicio de la segunda fase de la globalización en el decenio de los setenta,² se superpone con el fin de los "Treinta Años Gloriosos", es decir, con la larga onda expansiva que siguió a la segunda posguerra. Y fue, precisamente, en tal período que la economía mundial alcanzó las tasas más altas de crecimiento del siglo XX, y probablemente de toda la historia, con niveles del orden del 5% (Maddison, 1986).³ Sin embargo, en el último cuarto de dicho siglo, la economía mundial se desaceleró sensiblemente. (Kolodko, 2001).

² Según diversos analistas la primera fase tuvo lugar entre mediados del siglo XIX y 1914.

³ En las tasas de crecimiento para los países avanzados que reporta Maddison (1986, pp. 117) desde 1820 hasta 1979, no hay ningún subperíodo con niveles superiores al 5%.

De entonces para acá, los ritmos de desempeño económico han disminuido tanto a escala global como en la de cada grupo de países, a pesar de la aceleración de la globalización en el decenio de los noventa (entendida en este contexto como el creciente aumento en los flujos internacionales de comercio, capital e información). (Cuadro 1)

Cuadro 1. Tasas de crecimiento de la economía mundial. 1950 – 2008								
Periodo	Mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo	América Latina	África	Asia	Medio oriente	Europa oriental
1950 – 1960	4.4	4.1	5.1	4.9	4.5	5.7	5.7	9.2
1960 – 1973	5.1	5.0	5.5	5.5	5.0	5.2	7.7	6.7
1973 – 1980	3.4	3.1	5.1	5.1	3.5	6.2	4.4	4.6
1980 – 1990	3.2	3.2	3.7	1.6	2.6	7.0	1.6	2.4
1990 – 2000	3.2	2.7	3.9	2.9	2.2	7.4	4.3	1.1
2000 – 2008^a	4.4	2.4	6.8	3.5	5.0	8.3	5.3	4.9

^a/ Para América Latina corresponde el período 2000-2007.

Fuente: Para los períodos entre 1950 y 1999, Cepal, 2004b, pp. 24; para los períodos entre 1990 y 2008, International Monetary Fund 2007, World Economic Outlook Database, octubre 2007; para los períodos entre 1990 y 2008 de América Latina, Cepal, 2007.

El siglo XXI se inició en medio de un ambiente recesivo en los países industrializados, que se había recuperado en los últimos tres años pero que comienza a mostrar nuevamente serios síntomas de deterioro. Los países andinos, en particular, han registrado desde el decenio de los ochenta un desempeño económico pobre, que ha estado incluso por debajo de los promedios mundiales que se consignan en el cuadro anterior.

A continuación se analizarán dos dimensiones del crecimiento relevantes para los propósitos de este trabajo: los ritmos diferenciales entre países y entre regiones al interior de los países; y su estabilidad.

2.1 ¿Convergencia o divergencia?

Los promedios presentados en el Cuadro 1 esconden grandes diferencias en las tasas de crecimiento entre los países individuales, lo cual implica que la medida estadística de dispersión entre ellas ha aumentado notoriamente. Tal constatación ha suscitado un intenso debate académico alrededor de sí la globalización esta produciendo mayor o menor desigualdad en los niveles de ingreso per cápita entre países. (Moncayo, 2004)

Las interpretaciones antagónicas son del siguiente tenor:

"Globalization probably mitigated rising inequality between participating nations. The nations that gained the most from globalization are those poor ones that changed their policies to exploit it, while the ones that gained the least did not, or were too isolated to do so... in any case, the net impact of globalization was far too small to explain the observed long run rise in word inequality." (Lindert y Williamson, 2001:1)⁴.

Versus

"La segunda ola de globalización post 1973 –de creciente intermediación financiera y políticas económicas promercados– ha sido acompañada por complejas disparidades regionales y un aumento en la desigualdad mundial." (Solimano, 2001: 4).

⁴ Una tesis similar se presenta en Firebaugh (2003).

Por detrás de tal contraposición de enfoques hay un *issue* teórico, que es la diferencia fundamental entre la ortodoxia neoclásica y las teorías del crecimiento endógeno (Jones, 1998). En efecto, una de las características centrales de los modelos neoclásicos es la *hipótesis de convergencia*: dados los supuestos de rendimientos decrecientes a escala de los factores (capital y trabajo) y de movilidad de los mismos, el capital tenderá a migrar desde donde es más abundante (países ricos) y tiene rendimientos decrecientes, hacia donde es escaso y puede obtener mejor remuneración (países pobres). El trabajo, por su parte, tenderá, por las mismas razones, a desplazarse en el sentido inverso.

Lo anterior significa que si la única diferencia entre las economías en el mundo real fuese el *stock* de capital por trabajador, se deberían observar unas tasas de crecimiento en las economías pobres más altas que en las ricas. Es decir, en el largo plazo habría un proceso de *convergencia* entre los dos tipos de economías.

A tal lectura *optimista* del desarrollo del capitalismo, se oponen los enfoques del crecimiento endógeno, según los cuales, por el contrario, el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a las economías avanzadas, en detrimento de las rezagadas. Esto se debe a que en esta perspectiva teórica los rendimientos a escala del capital antes que ser decrecientes son crecientes, en virtud de las economías de aglomeración y por tanto este factor tiende a seguirse concentrando allí donde ya es abundante. La inferencia lógica de la operación de estos mecanismos de causación circular acumulativa es que la acción de las fuerzas del mercado, antes que producir convergencia entre los países, conduce inexorablemente a la intensificación de las desigualdades entre ellos (*polarización*).

La cuestión dista mucho de estar zanjada porque —dependiendo del período analizado y la muestra de países que se tome— se ha encontrado evidencia empírica para respaldar tanto la hipótesis de convergencia como la de polarización.

No obstante, los estudios que muestran convergencia se refieren a economías con parámetros tecnológicos, institucionales y legales similares, es decir, lo que en el lenguaje técnico se denomina “convergencia condicional”. Este caso, que también se conoce como convergencia de “clubes”, implica la existencia de una configuración bimodal, con unos “clubes” de países con altos niveles de renta que tienden a converger entre sí y a alejarse progresivamente de los “clubes” integrados por los países pobres. El grupo de las economías de nivel intermedio tiende a disminuir como proporción del total. (Quah, 1996; Palma, 2006 y Maddison, 1991)

Según Sachs y Warner (1995)⁵ la manera en que un país puede asegurar su entrada al exclusivo “club de convergencia” de ingresos altos es siguiendo las políticas económicas “apropiadas”, esto es, las que para América Latina recomendó el Consenso de Washington. A este respecto, hay en la actualidad una amplia evidencia de que la aplicación de dicha fórmula no logró poner a los países andinos en el camino de la convergencia hacia altos niveles de ingreso. (Moncayo, 2006)

Más allá de la “convergencia condicional” en el interior de ciertos grupos de países, el hecho irrefutable es que durante la actual fase de globalización, las brechas en los niveles de ingreso entre las regiones ricas y las pobres se han ensanchado significativamente (Cuadro 2). De hecho, esta es una tendencia inherente al proceso general de globalización desde la segunda mitad del siglo XIX, que sólo cedió ligeramente en el periodo 1950-1973, o sea en el mismo lapso, en el que como anota la CEPAL (2002a, pp. 79), la mayoría de los países en desarrollo (incluidos, por supuesto, los latinoamericanos) adoptaron una estrategia de crecimiento hacia adentro.

En el Cuadro 2 se alcanza a apreciar una ligera mejora en la distancia de América Latina con respecto a los países de ingresos altos, pero la realidad es que, con relación del ingreso de los países de

⁵ Estos autores encontraron que todos los países en desarrollo que han seguido tales políticas (especialmente la apertura internacional y la protección de derechos de propiedad privada) experimentaron tasas de crecimiento más altas que los desarrollados durante los decenios del setenta y el ochenta, y en consecuencia convergieron. Sin embargo, una notable excepción que los inquieta es China, que creció aceleradamente sin haber seguido las políticas “apropiadas”.

la OECD, la única región que acortó la brecha en la segunda mitad del siglo XX fue el Asia (Oriental, Pacífica y Meridional), mientras que África divergió hacia abajo en forma pronunciada. (PNUD, 2001).

Cuadro 2. Comportamiento del PIB per cápita en el mundo según niveles de ingreso (dólares corrientes)										
Clasificación de países	1978	1982	1985	1990	1995	2000	2002	2004	2004	2006
Ingresos bajo	200	280	270	350	430	382	430	536	584	650
Ingresos medianos	1.250	1.520	1.290	2.220	2.390	1.723	1.840	2.305	2.636	3.051
América Latina y el Caribe				2.180		3.770	3.280	3.729	4.157	4.767
Ingresos altos	8.070	11.070	11.810	19.590	24.390	26.305	25.384	32.690	34.962	36.487
Ingresos altos/Ingresos bajos	40	40	44	56	57	69	59	61	60	56
Ingresos altos/América Latina				9		7	8	9	8	8

Fuente: Elaboración propia con base en los Informes sobre desarrollo del Banco Mundial (1978, 1984, 1987, 1992, 1997, 2004, 2006) e información disponible en <http://devdata.worldbank.org/external/>

La convergencia entre los decenios de los cincuenta y los setenta a escala mundial, y su posterior reversión hasta el momento actual, es un hecho estilizado que también se verifica en el interior de América Latina, según los demuestran los trabajos de Elias (2001), Hofman (2001) y de Cáceres y Nuñez (1999).

En la Comunidad Andina, por su parte, el proceso de convergencia que se estaba produciendo entre Venezuela y Bolivia, los países de ingreso per cápita más alto y más bajo respectivamente, hasta 2003 se ha visto revertido por el acelerado crecimiento de Venezuela en los últimos años, inducido por el *boom* de los precios del petróleo. (Véase Cuadro 3)

Cuadro 3. Comportamiento del PIB por habitante en los países de la CAN (dólares a precios constantes del 2000)									
País	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Bolivia	870	948	996	990	992	996	1015	1034	1059
Colombia	2063	2349	2258	2271	2291	2361	2435	2538	2674
Ecuador	1297	1334	1296	1345	1382	1412	1503	1571	1608
Perú	1649	1977	2079	2057	2134	2194	2279	2404	2556
Venezuela	4828	5122	4822	4894	4381	3970	4615	5005	5430
Promedio CAN	2141	2346	2290	2311	2236	2186	2369	2510	2665
Venezuela/Bolivia	5,6	5,4	4,8	4,9	4,4	4,0	4,5	4,8	5,1

Fuente: Cepal, 2007.

A escala de las regiones internas de los países, en la que la similitud de los parámetros tecnológicos, institucionales y legales debería favorecer la convergencia, se están presentando, por el contrario, tendencias muy similares a las que se acaban de describir en el plano internacional. En efecto, un número de investigaciones revela que si bien hubo una fase de convergencia entre regiones subnacionales en varios países entre la posguerra y el decenio de los setenta, a partir de este momento el proceso no sólo se estancó sino que reversó la polarización (Moncayo, 2004 y Cuervo, 2004). Tal fenómeno se ha comprobado en las regiones subnacionales de la Unión Europea (Cuadrado, 2001; Magrini, 1999 y Rodríguez-Pose y Petrakos, 2004), China (Jian, et al, 1996 y Demurger, et al, 2002) e India¹, siendo el caso de Estados Unidos una notable excepción.

En las regiones internas de los países latinoamericanos, el patrón de convergencia entre 1950-1980 y la posterior polarización también se cumple, como lo demuestran estudios realizados en México (Esquivel, 1999), Brasil (Azzoni, 2000) y Colombia (Bonet y Meisel, 1999). La excepción en el contexto latinoamericano parecen ser Chile y Argentina, países en donde según sendos estudios se ha operado un proceso de convergencia interregional. (Duncan y Fuentes, 2005 y Marina, 2001, respectivamente).

Así las cosas, la tendencia hacia la desigualdad tanto entre países como al interior de ellos, emerge como uno de los rasgos más característicos del ciclo globalizador en curso. (Milanovic, 2001)

Lant Pritchett –un economista del Banco Mundial y por tanto libre de la sospecha de padecer de “globalofobia”– lo expresa en estos términos:

“Al lado de la “globalización” y la “competitividad” el tema de la “convergencia” ha permeado las discusiones públicas sobre políticas y perspectivas para los países en desarrollo.

Pues bien, olviden la convergencia: la abrumadora característica de la historia económica moderna es una divergencia masiva en ingresos per cápita entre países ricos y pobres, una brecha que sigue creciendo en la actualidad. Mas aún, a menos que el futuro sea diferente al presente en muchos aspectos importantes, lo que se puede esperar es que esta brecha se amplíe todavía más.” (Pritchett, 1996:3)

Tal apreciación ha sido confirmada por un trabajo empírico de Bourguignon y Morrison (2002), que muestra que la desigualdad aumentó persistentemente a todo lo largo de los siglos XIX y XX.

Ahora bien, las implicaciones de la discusión *convergencia-divergencia* trascienden el plano puramente teórico para entrar de lleno en el terreno político y normativo: *si hay convergencia quiere decir que el mercado se está encargando de reducir automáticamente las disparidades; en cambio, la comprobación de la divergencia justifica diversas formas de intervención pública, tanto en el plano internacional como en el interno de los países.*

Al respecto vale la pena tener muy presente la advertencia de Williamson, la cual hace sospechar sobre lo irreversible o inevitable de la globalización.

"Algunas cosas nunca cambian y este hecho implica una señal de alarma. La globalización y la convergencia se interrumpieron entre 1913 y 1950. Parece que las tendencias a la desigualdad que produce la globalización son, al menos parcialmente, responsables del retraimiento de la globalización por parte de los países industrializados, en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales. Este hecho debería hacernos mirar el próximo siglo con alguna ansiedad: ¿se retraerá de nuevo la economía mundial de su compromiso con la globalización?" (Williamson, 1996, pp. 20)

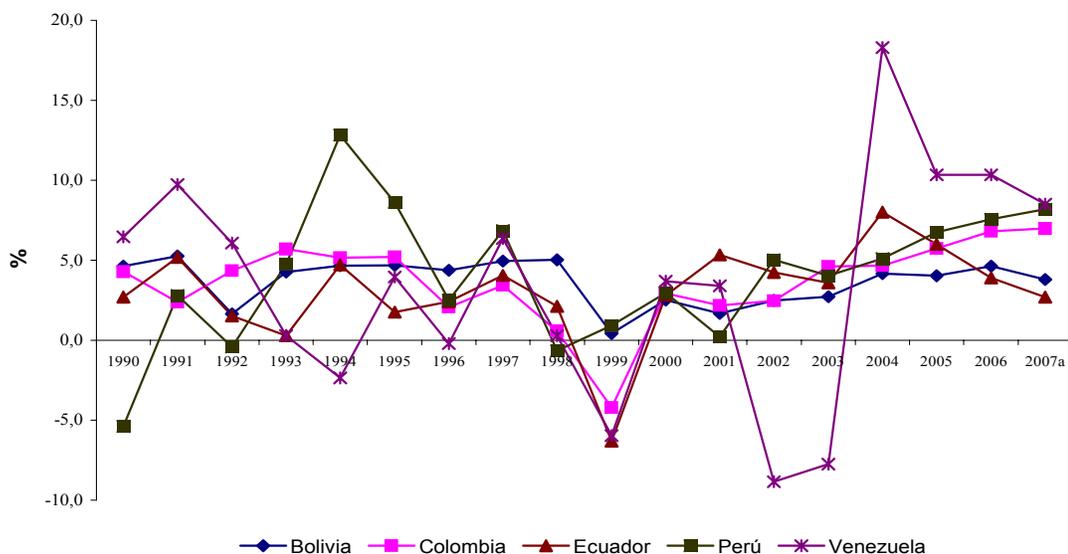
2.2 Inestabilidad del crecimiento

El aumento en la volatilidad de las tasas de crecimiento del PIB de los países andinos (con la excepción de Bolivia) en el período 1991-2007 (véase Gráfico 1), es un fenómeno que no se circunscribió a este subconjunto de países ni a los de América Latina en general, sino que se extendió a todos los países en desarrollo (Pritchett, 1998). El autor Masson, (2001)⁶ explica esto principalmente por la mayor volatilidad de los mercados financieros internacionales y la integración de las economías nacionales a los mercados globales de capitales. La implicación es clara: *una propagación más rápida de la crisis financieras internacionales y una mayor vulnerabilidad de los países en desarrollo a tales choques externos.*

⁶ Este autor también incide en el papel de las tecnologías de la información en la volatilidad de los flujos financieros.

GRÁFICO 1

Figura 1. TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB DE LOS PAÍSES ANDINOS, 1990-2007



Fuente: Cepal, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2007

En el caso particular de América Latina, las bruscas oscilaciones de la actividad económica en los últimos dos decenios han estado estrechamente vinculadas con los flujos de capital hacia la región. Así, desde la segunda mitad de los años setenta hasta principios de los ochenta hubo un flujo masivo de créditos externos cuya retracción a partir de 1982 produjo la profunda crisis generalizada de 1983. Entre 1991 y 1993 se presentó una nueva oleada de capitales, seguida de una contracción a finales de 1994 y principios de 1995, que afectó en especial a México y Argentina (este último país arrastró a Uruguay). A este bache le siguió un nuevo período de abundancia de capitales entre 1996 y 1997, que se vio interrumpido por la crisis que se originó en Asia en 1997, se trasladó a Rusia en 1998 y aterrizó en Brasil, produciendo una nueva caída del PIB regional. (CEPAL, 2000)

A diferencia de las anteriores, la crisis de 2001, fue de naturaleza verdaderamente global —desencadenada por una desaceleración de la economía estadounidense— y por tanto su transmisión se produjo principalmente por los canales del comercio. Para el área andina, significó un efecto negativo considerable, que se explica por la particular sensibilidad de estas economías frente al desempeño de la economía estadounidense. Al respecto dice un estudio del FLAR⁷:

“Se concluye que el grado de vulnerabilidad de las economías del FLAR es muy elevado frente a EEUU y en segunda instancia frente a los propios países miembros ... así mismo, la elevada participación de bienes básicos dentro de las rentas externas de los países miembros contribuye a generar una mayor vulnerabilidad y volatilidad de los ingresos por exportaciones ante choques externos.” (Ayala, 2003:18)

En el auge reciente de las economías latinoamericanas, las condiciones excepcionales de financiamiento externo (junto con los buenos precios de los hidrocarburos y de otras materias primas de origen mineral), han vuelto a jugar un papel fundamental. Estos dos factores externos favorables no se presentaban simultáneamente desde la década de los setenta (Ocampo, 2007)⁸.

⁷ La membresía del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) incluye los países andinos y Costa Rica.

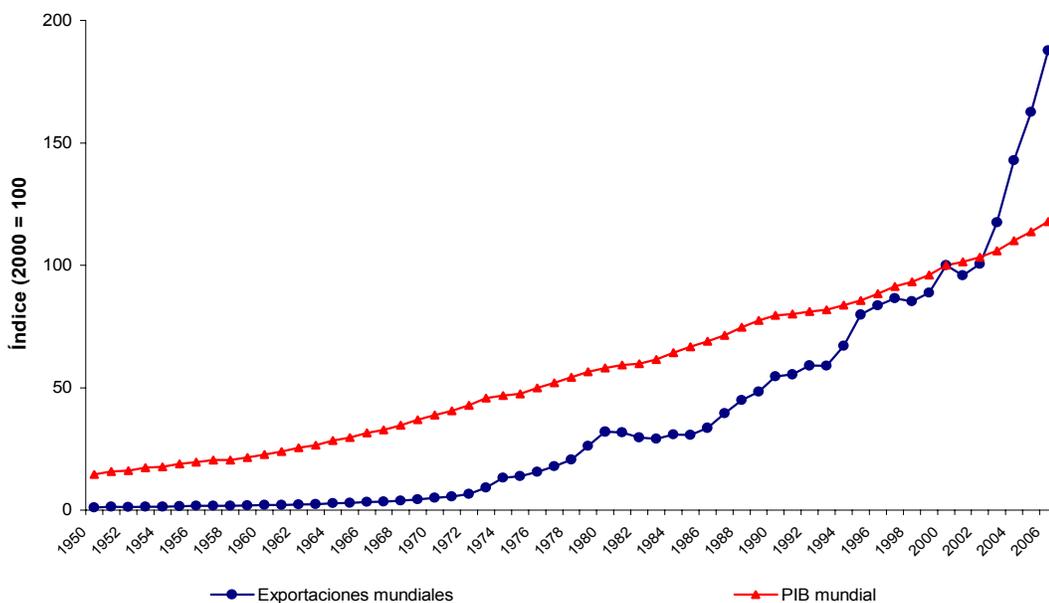
⁸ Este autor también destaca, como factor positivo, las remesas de los emigrantes a sus países de origen en el caso de los países centroamericanos y los andinos.

3. GLOBALIZACIÓN Y COMERCIO INTERNACIONAL

La intensificación de los flujos comerciales y su crecimiento a tasas superiores a las de la producción mundial, es uno de los elementos definitorios de la globalización (véase Gráfico 2).

Gráfico 2

Figura 2. Exportaciones de mercancías y PIB mundiales 1950-2006



Fuente: OMC (2007). Estadísticas del comercio internacional, 2007

Como se observa en el gráfico, el valor de las exportaciones mundiales prácticamente se ha cuadruplicado en los últimos tres quinquenios, habiendo adquirido un dinamismo sin precedentes desde 2003.

Las tendencias generales arriba descritas también se verificaron en América Latina y en los países andinos (véase Cuadro 4).

Cuadro 4. Crecimiento del PIB y las exportaciones de mercancía por grupos de países. 1990-2005. (variación porcentual anual)								
Región		1990-2000	2000-2005	2001	2002	2003	2004	2005
América del Norte	PIB	3.2	2.2	0.8	1.6	2.4	3.9	3.2
	Export.	7.3	3.8	-6.3	-3.6	5.1	13.8	11.6
Europa	PIB	2.1	1.6	1.7	1.3	1.2	2.3	1.7
	Export.	4.1	10.7	0.8	7.0	19.3	19.6	7.9
Asia	PIB	3.3	3.3	2.1	2.8	3.8	4.4	4.3
	Export.	8.4	11.0	-9.0	8.0	19.0	25.0	16.0
Oriente Medio	PIB	n.d.	3.4	1.6	1.5	5.1	6.8	5.7
	Export.	7.0	15.0	-10.5	3.5	21.9	31.9	34.8
América Latina	PIB	3.2	2.7	0.5	-1.5	2.4	6.8	5.2
	Export.	9.4	12.6	-3.7	1.1	14.8	29.6	25.1
Países Andinos	PIB	2.9	3.8	2.6	1.1	1.4	8.0	6.6
	Export.	6.7	17.2	-12.0	-1.3	10.0	32.4	42.5
Comunidad de Estados Independientes	PIB ^a	2.3	6.7	6.2	5.3	7.7	8.0	6.7
	Export.	7.4	18.5	-1.0	6.2	27.0	36.4	28.1
África	PIB	2.1	4.0	3.4	3.2	4.1	4.6	4.7
	Export.	3.4	15.0	-7.0	2.7	25.2	30.2	29.4

a/ Corresponde al período 1995-2000.

Fuente: Período 1990-2000, OMC, 2004; período 2000-2005, OMC, 2006; para los Países Andinos, Cepal, 2007.

El asunto es que no sólo hay razones —como las arriba expuestas— para poner en cuestión la asociación directa entre exportaciones y crecimiento, sino que está demostrado que en la primera fase de la globalización, el crecimiento económico fue el motor de la expansión del comercio internacional y no a la inversa (Bairoch, 1993).

3.1 La concentración del comercio mundial

La participación de los Estados Unidos en el comercio mundial pasó del 12.3% en 1973 a 8.8% en 2006, continuando una tendencia declinante que comenzó en la posguerra. También disminuyó la participación de Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón y América Latina (excluyendo a México). Tales contracciones favorecieron a China y los países del sudeste asiático, que emergieron en el lapso en mención como los nuevos "global traders".

En 2006, los países industrializados más los del sudeste asiático y China concentraban cerca del 80% de las exportaciones mundiales. (véase Cuadro 5)

Cuadro 5. Comercio mundial de mercancías, por regiones y determinadas economías. (miles de millones de dólares y porcentajes)								
Región / Economía	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2003	2006
Mundo (Valor)	59	84	157	579	1838	3675	7371	11783
Mundo (Participación)	100.0							
América del Norte	28.1	24.8	19.9	17.3	16.8	18.0	15.8	14.2
Estados Unidos	21.7	18.8	14.9	12.3	11.2	12.6	9.8	8.8
Canadá	5.5	5.2	4.3	4.6	4.2	4.0	3.7	3.3
México	0.9	0.7	0.6	0.4	1.4	1.4	2.2	2.1
América del Sur y Central	11.3	9.7	6.4	4.3	4.4	3.0	3.0	3.6
Brasil	2.0	1.8	0.9	1.1	1.2	1.0	1.0	1.2
Argentina	2.8	1.3	0.9	0.6	0.4	0.4	0.4	0.4
Europa	35.1	39.4	47.8	50.9	43.5	45.4	45.9	42.1
Alemania^a	1.4	5.3	9.3	11.6	9.2	10.3	10.2	9.4
Francia	3.4	4.8	5.2	6.3	5.2	6.0	5.3	4.2
Reino Unido	11.3	9.0	7.8	5.1	5.0	4.9	4.1	3.8
Italia	1.8	1.8	3.2	3.8	4.0	4.6	4.1	3.5
Comunidad de Estados Independientes (CEI)^b	-	-	-	-	-	1.5	2.6	3.6
África	7.3	6.5	5.7	4.8	4.5	2.5	2.4	3.1
Sudáfrica^c	2.0	1.6	1.5	1.0	1.0	0.7	0.5	0.5
Oriente Medio	2.0	2.7	3.2	4.1	6.8	3.5	4.1	5.5
Asia	15.0	13.4	12.5	14.9	19.1	26.1	26.2	27.8
China	0.9	1.2	1.3	1.0	1.2	2.5	5.9	8.2
Japón	0.4	1.5	3.5	6.4	8.0	9.9	6.4	5.5
India	2.2	1.3	1.0	0.5	0.5	0.6	0.8	1.0
Australia y Nueva Zelanda	3.7	3.2	2.4	2.1	1.4	1.5	1.2	1.2
Seis países comerciantes del Asia Oriental	3.4	3.0	2.4	3.4	5.8	9.7	9.6	9.6
Pro memoria: UE^d	-	-	27.5	38.6	30.4	36.1	42.4	38.5
URSS, ex	2.2	3.5	4.6	3.7	5.0	-	-	-
Miembros del GATT/OMC^e	60.4	68.7	72.8	81.8	76.5	89.5	94.3	93.9

a/ Las cifras se refieren a la República Federal de Alemania de 1948 a 1983.

b/ Las esta dísticas han resultado afectadas de forma significativa por: i) los cambios que ha habido en la composición por países de la región y el importante ajuste de los factores de conversión comercial entre 1983 y 1993; y ii) la inclusión del comercio entre los Estados Bálticos y la CEI en el periodo 1993 y 2002.

c/ A partir de 1998, las cifras se refieren a Sudáfrica y no a la Zona Aduanera Común de África Meridional.

d/ Las cifras se refieren a EEC(6) en 1963, EC(9) en 1973, EC(10) en 1983, EU(12) en 1993, y EU(25) en 2003 y 2006.

e/ Miembros en el año indicado.

Entre 1973 y 1983 y entre 1993 y 2003, la evolución de los precios del petróleo influyó significativamente en las partes porcentuales correspondientes a las exportaciones.

Fuente: Tomado de OMC, 2007, Cuadro 1.6.

3.2 Acuerdos regionales de integración y composición del comercio internacional

Además de la concentración en unos pocos países, el comercio internacional contemporáneo presenta dos características destacables. En primer lugar, se realiza crecientemente en el interior de acuerdos regionales de integración económica (ARIE), entre los cuales los de mayor gravitación son la APEC, Unión Europea y TLCAN, en este orden (véase Cuadro 6). En segundo término, en la composición del comercio mundial, las manufacturas —especialmente las de mayor intensidad tecnológica— pesan cada vez más (véase Cuadro 7).

		1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Unión Europea (25)	Valores^a	-	-	1645.1	1649.5	1763.5	2125.0	2523.3	2692.5	3050.8
	%^b	-	-	67.5	67.3	67.4	68.0	67.7	66.9	67.3
TLCAN(3)	Valores	239.5	394.2	681.6	637.1	625.9	651.7	739.2	824.4	902.4
	%	42.6	46.0	55.6	55.5	56.6	56.0	55.8	55.7	53.8
ASEAN(5)	Valores	29.0	81.9	103.6	90.7	95.4	116.2	145.4	166.9	193.4
	%	20.1	25.5	24.0	23.4	23.4	24.5	25.6	25.5	25.1
Mercosur (4)	Valores	4.1	14.5	17.7	15.2	10.2	12.7	17.1	21.1	25.8
	%	8.9	20.5	21.0	17.3	11.5	12.0	12.6	12.9	13.6
Comunidad Andina (4)	Valores	0.6	1.8	2.0	2.3	2.5	2.9	3.4	4.5	5.2
	%	4.1	8.6	7.7	9.2	9.8	9.7	8.7	8.9	8.1

a/ Valor exportaciones intrarregionales de mercancías (miles de millones de dólares).

b/ Participación comercio intrarregional en el total de exportaciones de mercancías.

Fuente: OMC. 2007.

Categoría de productos	1980	1998	2002	2003	2004	2005	2006
Productos básicos	25.7	14.8	9.3	9.3	8.8	8.3	8.0
Manufacturas	71.4	82.4	78.2	77.6	77.4	75.0	74.4
Intensivas en mano de obras y basadas en recursos naturales	14.7	15.0	12.5	12.5	13.5	13.5	14.2
Baja intensidad de mano de obra calificada y tecnología	10.1	7.6	5.7	5.5	5.1	4.7	4.5
Mediana intensidad de mano de obra calificada y tecnología	26.4	29.6	19.5	19.8	19.5	19.1	18.6
Alta intensidad de mano de obra calificada y tecnología	20.2	30.2	40.6	39.7	39.3	37.7	37.0

a/ Excluidos los combustibles

Fuente: UNCTAD, 2003: 82; para el periodo 2002-2006, OMC, 2007.

El comercio de manufacturas intensivas en mano de obra calificada y tecnología tiene, a su turno, dos características que vale la pena señalar. Por un lado, es en forma creciente un intercambio *intraindustrial* —esto es, en el interior de las mismas ramas industriales— que obedece al aprovechamiento por parte de los países participantes en él, no de las ventajas comparativas, sino de las

economías de especialización y de escala.⁹ Por el otro, el comercio de bienes de alta tecnología, puede responder al surgimiento de nuevos sistemas de producción en los que los países se especializan: segmentos de una cadena de valor que se integra a escala internacional. El surgimiento de estos *sistemas internacionales de producción* está ligado a las operaciones intra-firma de las empresas transnacionales. A este proceso contribuyen las políticas comerciales de los países industriales, al conceder acceso preferencial a sus mercados a productos fabricados en plantas de montaje en el extranjero de sus ETN, así como a productos que contienen insumos originarios de esos mismos países.

Lo expuesto hasta aquí, sobre las tendencias del comercio internacional, indica a las claras que el aprovechamiento de sus vertientes más dinámicas es accesible sólo a los países que están conduciendo su patrón de especialización y, por consiguiente, su oferta exportable hacia la industria manufacturera de alta tecnología. Este es el caso emblemático de los países del sudeste asiático, que comienza a ser imitado por China y, en el contexto latinoamericano, por México y Costa Rica (véase Cuadro 8).

En lo que concierne a los países andinos, si bien la mayoría (excepto Venezuela) logró aumentar la participación de las manufacturas en las exportaciones totales durante el decenio pasado, otros indicadores de la calidad de su inserción internacional han desmejorado. Especialmente, el índice de especialización en sectores dinámicos se deterioró (véase Cuadro 9), con el agravante de que, como las importaciones crecieron más rápidamente que las exportaciones, los saldos negativos de la balanza comercial aumentaron.

En síntesis, la expansión del comercio internacional, inherente a la globalización, no constituye por sí misma un estímulo suficiente para el crecimiento y la mejora de la inserción internacional de los países en desarrollo. (Rodríguez y Rodrik, 1999). Se requieren en este sentido, políticas activas de transformación productiva y de posicionamiento en los mercados internacionales, entre las cuales está, en el caso de los países andinos, la profundización de la integración económica en el marco de la CAN.

"A wild reflection": ¿volver la mirada al relegado mercado interno? Al respecto dice la UNCTAD:

"En el caso de muchos países, una política de rápida reconversión a la fabricación de productos dinámicos en relación con el mercado y la oferta, junto con una mayor proyección hacia los mercados internos, les ofrecería una estrategia de expansión de la actividad industrial más viable que ampliar el actual patrón de producción y comercio." (UNCTAD, 2003: 105)

⁹ A diferencia del intercambio basado en ventajas comparativas, el comercio intraindustrial se origina en sectores en los cuales, dada la existencia de economías de escala, los países producen para el mercado internacional, aún en ausencia de ventajas comparativas. Este es el campo de estudio de la Nueva Teoría del Comercio Internacional (Krugman y Obstfeld, 2006).

Cuadro 8. Estructura exportadora por categorías de intensidad tecnológica (En porcentaje de las exportaciones totales)										
Países / Regiones	Productos Primarios		Manufacturas basadas en RRNN		Manufacturas de baja tecnología		Manufacturas de tecnología intermedia		Manufacturas de alta tecnología	
	85- 87	99-01	85-87	99-01	85-87	99-01	85- 87	99- 01	85- 87	99- 01
EEUU	15.6	7.7	15.0	12.6	6.2	10.6	34.8	36.0	28.3	33.1
UE	9.5	6.1	21.1	18.6	18.5	15.9	38.0	38.0	13.0	21.5
Japón	0.4	0.4	6.0	7.7	11.4	7.8	59.2	52.4	23.0	31.6
AL y el Caribe	49.4	27.3	24.5	17.5	9.0	12.2	13.6	26.1	3.4	16.9
MERCOSUR	39.0	33.7	23.8	24.7	14.7	11.3	19.1	21.7	3.5	8.6
Argentina	52.8	47.5	25.4	23.4	10.1	8.6	9.5	17.6	2.2	3.2
Brasil	34.3	26.3	23.9	25.6	15.2	11.9	22.6	24.6	4.0	11.6
Paraguay	81.1	68.5	14.7	18.2	4.0	11.2	0.1	1.1	0.0	0.9
Uruguay	42.8	39.2	11.2	20.9	37.8	26.2	7.3	12.0	0.8	1.7
Chile	38.7	36.0	57.1	53.6	1.2	3.3	2.5	6.3	0.4	0.7
CAN	60.6	58.8	61.6	26.8	4.6	6.4	3.1	7.0	0.2	1.1
Bolivia	80.0	59.8	18.3	20.6	1.1	11.8	0.5	5.9	0.0	1.8
Colombia	73.5	56.3	13.5	15.2	7.6	12.0	4.8	13.9	0.6	2.7
Ecuador	83.3	76.1	15.7	16.5	0.4	3.3	0.4	3.2	0.2	0.8
Perú	49.8	43.3	35.4	38.4	11.2	14.5	3.4	3.0	0.2	0.8
Venezuela	52.1	60.0	41.6	32.0	3.2	2.3	3.1	5.2	0.1	0.4
México	52.8	11.5	12.0	6.1	6.6	15.6	21.5	38.3	7.1	28.5
MCC	76.4	36.3	9.9	16.1	7.1	15.4	3.7	11.3	3.0	20.9
Costa Rica	72.3	26.1	7.5	11.1	11.7	14.5	5.7	11.8	2.8	36.5
El Salvador	75.4	24.4	7.5	26.6	7.9	29.6	4.0	13.1	5.1	6.2
Guatemala	71.7	47.0	12.6	21.6	6.5	14.9	4.4	12.4	4.8	4.0
Honduras	83.6	70.1	12.8	14.5	2.7	8.4	0.7	6.2	0.1	0.8
Nicaragua	89.8	72.1	6.8	20.4	1.7	3.5	1.4	3.6	0.3	0.4
Panamá	79.0	63.5	11.0	23.7	7.7	8.9	1.2	1.7	1.1	2.2
CARICOM	42.2	38.8	37.8	37.9	8.2	8.1	6.7	14.1	5.2	1.1
República Dominicana	57.2	52.9	19.3	21.9	12.0	5.9	10.7	18.6	0.8	0.7
República de Corea	3.8	1.3	8.1	12.3	42.0	17.4	31.1	34.9	15.0	34.0
China	41.7	6.2	13.4	9.9	31.2	41.8	10.8	19.4	3.0	22.7
Taiwan	4.6	1.3	8.4	5.6	49.1	24.4	20.7	24.9	17.2	43.9
Indonesia	70.6	33.4	21.5	22.3	5.3	22.3	2.1	11.9	0.5	10.1
Filipinas	24.9	3.4	37.4	6.2	19.4	11.7	8.3	10.6	9.9	68.1
Singapur	8.6	1.5	32.5	15.0	9.2	6.7	22.3	17.4	27.4	59.4
Tailandia	39.1	12.3	21.8	16.6	23.7	19.4	9.9	20.7	5.5	30.9

Fuente: Kuwuyama y Durán, 2003.

Cuadro 9. América Latina. Índice de especialización en sectores dinámicos¹⁰

	Mundo			América en desarrollo		
	1990-1993	1993-1996	1996-1999	1990-1993	1993-1996	1996-1999
México	1.09	1.09	1.30	0.87	0.97	0.82
Mercosur	0.63	0.96	0.44	0.98	0.96	0.79
CAN	0.33	0.55	0.19	0.57	0.81	0.54
MCCA	1.04	0.76	0.77	1.52	1.04	1.14
CARICOM	0.68	0.54	0.39	1.10	0.88	0.52
Bahamas	1.19	0.34	0.53	0.97	1.26	0.26
Chile	0.32	1.17	0.47	0.62	0.876	0.86
Haití	2.31	1.09	1.63	2.02	0.97	0.66
Rep. Dominicana	1.35	0.93	1.27	0.65	1.27	1.20

Fuente: CEPAL, 2002b, pp. 91.

4. GLOBALIZACIÓN Y FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO

"El casino se ha vuelto loco... ¿Por qué loco? Porque a mi parecer fue, y es "disparatado e imprudente" (sinónimo de loco, según el diccionario) dejar a los mercados financieros ir tan lejos, mucho más allá del control del Estado y de las autoridades internacionales." (Strange, 1999: 13)

Según David Held, et al:

"Desde la década de 1970 se ha dado un crecimiento exponencial en las finanzas globales, hasta el grado de que el alcance, la extensión, la intensidad, la velocidad y el efecto de los flujos financieros y de las redes globales en gran parte no tienen precedente. Los mercados financieros nacionales y los centros financieros clave del planeta están cada vez más arraigados dentro de un sistema financiero global. Ha ocurrido un proceso de profundización financiera, de manera que muy pocas economías pueden aislarse de las operaciones cotidianas de los mercados financieros mundiales. En este aspecto la volatilidad de los mercados financieros globales puede tener consecuencias económicas domésticas, al mismo tiempo que las condiciones financieras tienen una repercusión casi instantánea sobre los mercados financieros nacionales en todo el planeta." (Held, et al, 2002, pp. 274)

Dadas tales implicaciones, la ubicua expansión de los flujos financieros internacionales es la característica quinta esencial del ciclo globalizador que se ha venido comentando. Si, como se vio en la sección anterior, en el marco de la globalización el crecimiento del comercio ha sido mayor que el de la producción; el de los movimientos de capital ha sobrepasado con mucho el del comercio. Así mientras el PIB y el comercio mundial crecieron entre los periodos 1980-88 y 1996-98, en un 60% y 186% respectivamente, los flujos de capital lo hicieron en un 1.114%. En lo que concierne a los países en desarrollo (incluyendo los de Europa oriental y Asia central), el Banco Mundial calcula que los flujos netos de capital pasaron de US\$10.800 millones en 1970 a un pico de US\$340.300 millones en 1997, antes de

¹⁰ El indicador expresa la cuota de mercado que ostenta un país en un rubro determinado como proporción de su cuota de mercado global. Si un país tiene una ventaja comparativa revelada global –es decir, en el conjunto de rubros que exporta– superior a 1, el país tiene un posicionamiento favorable en los rubros de demanda dinámica en el mercado respectivo. Por su parte, la demanda por un producto creció más que el promedio del total de importaciones en determinado mercado y periodo de tiempo.

caer a US\$264.900 millones en 1999 a raíz de la crisis asiática. Es decir, un aumento del 3.000% entre los años extremos, (véase Cuadro 10).

En tal contexto, América Latina captó, entre 1990 y 2000, un promedio de US\$90.500 millones, lo cual equivale al 32% de promedio de los países en desarrollo en el mismo periodo (US\$ 280.000 millones) (véase Cuadro 11).

Tipo de Flujo	1970	1980	1990	1997	1999	2000
Flujos oficiales	5400	33900	55700	40500	45700	37600
Prestamos multilaterales ^a	800	7700	15000	21200	18900	10400
Prestamos bilaterales	2600	13100	12400	-6800	-2000	-2400
Donaciones	2000	13100	28200	26100	28800	29600
Flujos privados	5500	40700	43600	299800	219200	257200
Mercados internacionales de capital	3600	36300	19400	127200	33700	79200
Flujos de deuda	3600	36300	15600	97000	-700	31300
Prestamos bancarios	2400	28900	3200	45200	-24000	700
Bonos	0	1100	1200	49000	25400	30300
Otros	1200	6300	11300	2700	-1800	300
Inversión en acciones	0		3700	30300	34500	47900
Inversión extranjera directa	1900	4400	24300	172600	185400	178000
Total	10800	74500	99300	340300	264900	294800

a/ Excluye préstamos del FMI
Fuente: Banco Mundial, 2001.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
A. Deuda													
Oficial	7988	8581	5403	6423	2388	-390	-3562	2031	9155	6367	12857	-7757	-8650
Bonos	101	4283	4738	20510	14971	11346	32441	11044	17269	19050	5285	3467	4518
Bancos comerciales	11927	9713	17787	20353	17365	29273	15865	22731	11974	-9299	5701	10625	-11808
B. Inversión													
Directa	6758	11065	12506	10359	24383	25789	40279	56969	60576	79577	67792	68654	38986
Accionaria	2545	7653	8198	24524	17927	4771	12186	1327	-2095	-3625	-379	2258	1000
C. Donaciones	2350	4166	2622	2909	2645	3363	3209	2784	3268	2967	2547	3229	3230
D. Fondos compensatorio	21525	11187	7694	-2011	5451	31313	-2649	-2932	8890	-347	-7712	17192	24479

Fuente: Ocampo y Martin, 2004, pp. 49.

En lo que sigue se analizará en qué medida tal volumen masivo de recursos de financiamiento ha contribuido efectivamente a sus fines últimos que son el crecimiento, la estabilidad macroeconómica y la equidad, no sin antes invocar al destacado teórico Bagwati quien defiende arduamente la globalización:

“Un ejemplo drástico de la mala gestión de la globalización (...) es la imprudente y acelerada liberalización de los flujos de capital que con toda seguridad precipitó la crisis económica y financiera asiática iniciada en 1997.” (Bhagwati, 2005, pp. 65)

4.1 Flujos financieros y crecimiento

En principio, la disponibilidad de recursos de financiamiento externo puede impulsar eficazmente el crecimiento, estimulando la inversión a través de dos canales que están relacionados con el modelo clásico de "dos brechas". El capital externo contribuye, por un lado, a cerrar la brecha de un ahorro interno que generalmente es insuficiente para financiar los niveles requeridos de inversión y, por el otro, a equilibrar la balanza comercial con el fin de obtener las divisas necesarias para importar materias primas y bienes de capital.

Lamentablemente, en el caso de América Latina y de los países andinos en particular, los flujos de financiamiento externo de los últimos decenios, antes que haber estimulado un crecimiento sostenido y estable, ha sido un factor más bien contraproducente. (French-Davis, 2005)¹¹

Después de que en el decenio de los setenta la expansión del crédito internacional permitió a las economías latinoamericanas crecer a tasas elevadas pero acumulando una deuda insostenible, la retracción de financiamiento externo que siguió a la crisis de 1984, se tradujo en una "década perdida" en términos de crecimiento económico. En los años noventa, el renovado pero volátil acceso a los flujos internacionales de capitales permitió ciclos breves de crecimiento, seguido de la "media década perdida" de 1998-2002. A partir de 2004 y reflejando su contumaz carácter procíclico, el financiamiento externo ha vuelto a aumentar, *pari passu* con la elevación de las tasas de crecimiento de la región.

A su turno, la volatilidad de los flujos financieros se origina en los cambios en la composición de los mismos. Mientras que en los años setenta la principal fuente de recursos eran los fondos públicos (bilaterales y multilaterales), en el decenio de los noventa el financiamiento es mayoritariamente de origen privado y se canaliza a través de créditos comerciales de corto plazo, colocación de bonos y, en especial, de inversión extranjera directa (véase Cuadro 11). El problema con las dos primeras de estas modalidades, es que son abiertamente procíclicas, esto es: fluyen en abundancia en períodos de auge de la actividad económica y se retraen al menor síntoma de debilitamiento del clima de inversión. Con el agravante de que los fondos privados tienen unas condiciones de plazos y tasas de interés más onerosas que las aplicadas por los prestamistas públicos.

En cuanto a la inversión extranjera directa –IED–, que ha llegado a representar, en los últimos años las dos terceras partes de los flujos privados, parecería, a primera vista, que es mejor tener "socios" y no "acreedores", sobre todo cuando tal tipo de inversión puede aportar a los países receptores mercados externos y tecnología, dos elementos básicos para competir en la globalización. En este sentido, la percepción que se tiene actualmente de la IED es muy distinta a la que prevalecía en los años setenta, cuando se querían reservar los beneficios de la ampliación de los mercados internos protegidos exclusivamente a los inversionistas nacionales y se consideraba la IED innecesaria y costosa en términos del impacto en la balanza de pagos de la remesa de utilidades.

El problema, en el caso de los países andinos, es que la mayor parte de la IED se ha orientado mayoritariamente a la adquisición de activos existentes (a través de las operaciones de privatización), los servicios no transables (electricidad, gas y agua) y el sector minero-petrolero, ninguno de los cuales contribuye directamente ni a la transformación productiva ni a la competitividad internacional. (véase Cuadro 12)

¹¹ Para una perspectiva desde el Norte, que insiste en encontrar beneficiosos, para los países en desarrollo, a los flujos financieros, véase Soto, 2000.

Cuadro 12. IED en los países andinos: sectores y países de origen		
País	Sectores a/	Países b/
Venezuela	Manufacturas (subsectores petroquímicos y siderúrgicos), Servicios financieros, Telecomunicaciones, Petróleo y gas natural, Cemento	Estados Unidos, España, Francia, Reino Unido, Argentina
Colombia	Servicios financieros, Minería, Petróleo y Gas, Manufacturas, Servicios (electricidad, gas y agua), Telecomunicaciones	España, Estados Unidos, Países Bajos, Islas Caimán, Islas Vírgenes.
Perú	Energía, Minería, Petróleo y Gas, Manufacturas, Telecomunicaciones, Servicios financieros	España y Estados Unidos
Ecuador	Petróleo	Estados Unidos, Canadá, Italia, Argentina, España
Bolivia	Petróleo y gas natural, Telecomunicaciones, Energía, Minería	Estados Unidos, Argentina, Italia, Brasil, España

a/ y b/ El orden es deliberado e indica la importancia relativa de cada sector o país en el período 1996 – 2004. La relación no es exhaustiva.

Fuente: Elaboración del autor, con base en los informes anuales de la Cepal sobre inversión extranjera en América Latina.

De este modo, las principales orientaciones estratégicas de los inversionistas extranjeros en los países andinos pueden sintetizarse como sigue:

- Obtener acceso a recursos naturales, principalmente mineros y energéticos para la exportación.
- Insertarse en mercados internos que ofrezcan alta rentabilidad y potencial de crecimiento, en particular las telecomunicaciones, generación y distribución de energía eléctrica y servicios financieros. En estos sectores las operaciones se han llevado a cabo en el marco de procesos de privatización, con la participación de países nuevos como proveedores de IED (Italia, Portugal, España, Chile).

De lo anterior, se infiere que la IED no está contribuyendo a mejorar la calidad de la inserción internacional de los países andinos, al contrario de lo que ocurrió en países como México, República Dominicana y Costa Rica. Claro que un estudio de Vial revela que:

“La inversión extranjera orientada a la exportación es, contrariamente a lo que se pudiera pensar, una fracción minoritaria de la IED, excepto en el caso de unos pocos países muy pequeños o que se encuentran muy cerca de grandes mercados consumidores. Si se toma como referencia la información de empresas norteamericanas, el promedio mundial del porcentaje de las ventas que van a mercados distintos del mercado local donde se encuentra la filial es de 34,5% (...) al interior de los países andinos la situación es bastante disímil: en un extremo tenemos el caso de Perú en que 41,5% de las ventas de filiales norteamericanas se destinan a la exportación, seguido por Ecuador con 29,2% y Colombia (17,8%). Venezuela, por otra parte, se destaca justamente por la ausencia de inversiones extranjeras para la exportación (5,7%).” (Vial, 2001, pp. 14)

Más preocupante aún es el hecho de que la concentración de la IED en el sector de recursos naturales está contribuyendo, por un lado, a la reprimarización de las economías andinas, y por otro, a la configuración de economías subnacionales de enclave que no irrigan sus beneficios al resto de la economía nacional.

Por suerte, entre las fortalezas del proceso de integración andino, está la cooperación financiera que se hace a través del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) y muy especialmente a través de la CAF. El objetivo de la primera de estas instituciones (que tiene a Costa Rica como socio extra-subregional) es apoyar a los países en materia de balanza de pagos, y el de la segunda, actuar como banco de desarrollo.

Desde su creación en 1978 hasta 2003, el FLAR desembolsó créditos por 4.900 millones de dólares, equivalentes al 60% del financiamiento excepcional proporcionado por el FMI a los países de la Comunidad Andina. Según estudios de la Cepal, el FLAR podría ampliar su radio de acción a otros países de América Latina (Machinea y Titelman, 2007). Por su parte, La CAF se ha constituido en el principal proveedor de préstamos para el desarrollo para los países de la CAN, habiendo aumentado sus operaciones de 540 millones de dólares en 1990 a 8.300 millones de dólares en 2007.

Los dos organismos aplican tratamientos diferenciales para los países de menor desarrollo relativo, sin hacer distinciones en cuanto a su capacidad de voto en los órganos de dirección.

4.2 Flujos financieros y equidad

El análisis de la distribución geográfica de las corrientes internacionales de financiamiento sugiere que ellas refuerzan los patrones de concentración del crecimiento y del comercio que se presentaron en secciones anteriores de este documento. En efecto los flujos de IED que, como se anotó arriba constituyen uno de los componentes principales de la financiación internacional, se produjeron mayoritariamente entre los países desarrollados (64% en promedio durante el período 2001-2005) (véase Cuadro 13).

En cuanto a las corrientes de IED hacia los países en desarrollo, los de Asia y el Pacífico (incluyendo a China) captan, en promedio para el período en referencia, el 30% del total, correspondiéndole a América Latina el 3.8% y a África el 3.2% (véase Cuadro 13).

Continuando el descenso en la escala geográfica, en el interior de América Latina, el subconjunto Abramex recibió, en el período en mención, un promedio del 74% del total. Más aún, en el interior de los países latinoamericanos, como ya también se ha mencionado, la IED está concentrada en unos pocos sectores.

Por su parte, los mercados privados de capital (bancos, inversionistas institucionales como compañías de seguros, fondos de pensiones y fondos mutuos) tienen una preferencia todavía más marcada que la de los inversionistas directos, por los países en desarrollo más avanzados, que se conocen comúnmente como "mercados emergentes".

Así las cosas, no sorprende que Stallings, llegue a la conclusión de que:

"La globalización y la liberalización parecen haber incrementado la desigualdad de los ahorros externos tanto a través de las regiones como de los países individuales. Adicionalmente, estos dos procesos también han contribuido a aumentar la desigualdad al interior de los países." (Stallings, 2001: 25)

Cuadro 13. Distribución mundial de las entradas netas de la inversión extranjera directa en el mundo. 1991-2005^a					
	1991-1995^b	1996-2000^b	2001-2005^b	2004	2005^c
Total mundial	231,7	814,1	754,3	695	896,7
Países desarrollados	148,8	601,2	514,6	414,1	573,2
Estados Unidos	39,3	191,9	97,9	95,9	106,0
Europa	93,2	364,5	377,6	258,2	449,2
15 miembros originales de la Unión Europea	90,5	349,4	369,6	259,2	445,4
Reino Unido	14,9	67,7	80,2	77,6	219,1
10 Nuevos miembros de la Unión Europea	14,9	16,6	24,2	27,8	37,7
Países en desarrollo	80,4	203,2	212,4	243,1	273,5
África	4,9	9,4	19,6	18,7	28,9
América Latina y el Caribe	22,4	83,0	65,7	68,9	72,0
Asia y el Pacífico	53,1	110,7	127,2	60,6	60,3
Europa sudoriental y CEI	2,5	9,7	27,1	37,2	40,9
Federación Rusa	1	3,2	9,1	12,5	26,1

a/ En el año 2005, las Naciones Unidas instauró una nueva clasificación neoeconómica de los países, cuya principal novedad es la incorporación de los 10 nuevos miembros de la Unión Europea a la categoría de países desarrollados y la modificación de los países.

b/ Promedios anuales.

c/ Cifras preliminares.

Fuente: Cepal, 2005, pp. 24.

5. GLOBALIZACIÓN Y EQUIDAD SOCIAL

"La globalización expande las oportunidades de un avance humano sin precedentes para algunos, pero contrae esas oportunidades para otros y erosiona la seguridad humana... la globalización en esta era deja por fuera metas de equidad, erradicación de la pobreza y mejoramiento de la seguridad humana." (PNUD, 1999: 43)

Con algunas excepciones puntuales y con una cierta mejoría en los últimos 3 años, en los países andinos es manifiesta una tendencia hacia el deterioro de los indicadores de desarrollo social: desempleo, pobreza, distribución del ingreso y capital humano. El propósito de esta sección es confrontar tales tendencias con las "tensiones" que sobre estas mismas variables, está produciendo la globalización.

5.1 Globalización y desempleo

Mientras en los países del norte se analizan con preocupación los posibles vínculos de la globalización con la desmejora que ha sufrido la remuneración y la estabilidad de los trabajadores menos calificados (Rodrik, 1997), en los países en desarrollo se ha establecido que la globalización y las políticas que la han acompañado tienen un impacto negativo de más amplio espectro.

En América Latina, la propia debilidad del crecimiento económico en el decenio de los noventa no sólo impidió la generación de empleo, sino que el desempleo alcanzó niveles superiores a los prevalecientes durante la crisis de la deuda en los años ochenta. Con el agravante de que la volatilidad

del crecimiento indujo inestabilidad de los empleos e ingresos. Tampoco se cumplieron las expectativas respecto a la evolución sectorial del empleo, ya que la modernización productiva de las empresas en muchos rubros, así como la reestructuración a favor de las actividades terciarias determinaron una mayor segmentación del mercado de trabajo. Es decir, las personas con menos instrucción formal tuvieron menos acceso al empleo asalariado y se amplió la diferencia de salarios entre los trabajos calificados y los no calificados. (Weller, 2000)

La ampliación de la brecha social contradujo las previsiones según las cuales en países con abundancia relativa de mano de obra no calificada, la liberación comercial se traduciría en un aumento de la demanda por trabajo, y por ende de los ingresos relativos de los trabajadores. (Weller, 2000)

Entre tanto, también aumentaban las diferencias en función del tamaño de las empresas y, en el contexto de una precarización de las relaciones laborales, los indicadores de calidad del empleo (como la magnitud del trabajo informal) tendieron a empeorar. La única excepción a las tendencias de polarización observadas en los mercados de trabajo de la región fue la reducción de la brecha de salarios en contra de las mujeres. (Weller, 2000)

En síntesis, como señalan Klein y Tokman (2000), los efectos positivos de la globalización han beneficiado a los relativamente más ricos y los negativos (precarización, terciarización e informalización) se han concentrado en los segmentos de la población que ya eran relativamente más pobres. De esta forma, *las diferencias han aumentado*, con un estrato medio que también ve reducidos sus niveles de bienestar.

Las tendencias anteriores están en la base del fenómeno de "inseguridad económica" que está al alza en América Latina. (Rodrik, 2001)

5.2 Globalización, distribución del ingreso y pobreza

"América Latina ha tenido desde hace mucho tiempo la peor distribución del ingreso del mundo (...) pero las reformas globalizadoras de los noventa no redujeron la desigualdad y antes bien en algunos casos la empeoraron." (Morley, 2001)

En conexión con lo apuntado en la sección 2 de este documento, uno de los aspectos más controversiales de la globalización es el relacionado con sus efectos sobre la distribución del ingreso interpersonal en las economías nacionales. Mientras que el PNUD (1999) y la CEPAL (2002c) hacen hincapié en las tendencias a la desigualdad distributiva de los últimos decenios tanto entre países como al interior de ellos, los enfoques ortodoxos del Banco Mundial insisten en que:

"No hay relación sistemática alguna entre los indicadores de globalización y cambios en la desigualdad del ingreso. Algunos países abren su economía y la desigualdad aumenta; en otros, por el contrario, disminuye. En general, mientras más rápido crezcan los países como consecuencia de su integración a la economía global, en mayor medida disminuye la pobreza." (Dollar, 2001: 2)

y que:

"La globalización generalmente reduce la pobreza porque economías más integradas tienden a crecer más rápido y este crecimiento se difunde ampliamente." (Banco Mundial, 2002: 80)

La clave de la discusión, en materia de pobreza, está en el crecimiento: si éste aumenta la pobreza cede, en cambio se ha estimado que por cada punto porcentual de disminución en el crecimiento, la pobreza aumenta más que proporcionalmente (Lustig, 2002). El desempeño de la actividad económica incide en los niveles de pobreza por dos vías principales: el empleo y la capacidad del gobierno para hacer

gastos de transferencia y de protección social a favor de los segmentos de la población relativamente más pobres.

En el caso de los países andinos, con tasas de crecimiento declinantes en los años ochenta y noventa y aumento en las tasas de desempleo, el resultado no podía ser otro que el del incremento de la pobreza en la mayoría de los países. El hecho de que en Colombia y Ecuador, por el contrario, haya disminuido sugiere que existen algunos márgenes de maniobra. Con el auge de crecimiento de los últimos cuatro años, esta situación ha experimentado cierta mejoría.

En todo caso, el crecimiento es una condición necesaria pero no suficiente para la reducción de la pobreza, porque se requiere, además, que él esté distribuido equitativamente. En este sentido, la circunstancia de que la distribución del ingreso en América esté entre las peores del mundo y tienda a deteriorarse aún más, ciertamente constituye un lastre mayor no sólo para la superación de la pobreza en la región, sino para el propio crecimiento. (Barro, 1999)

Al respecto Palma sostiene que:

"Latina America has so far, had the largest "excess" inequality of any region in the world vis: a: vis its income per capita (...). Latin America seems to be in a distributional ligue of its own. While political oligarchies all over the third World be very happy to appropriate such high shares of national income, the question remains why only in Latin America they manage to get away with it!" (Palma, 2006: 19)

A su turno, como se vio en el acápite anterior, la pobreza y la distribución del ingreso están ligadas al empleo y este al crecimiento (también con la educación como se verá enseguida). Es un círculo vicioso, que sería necesario romper mediante políticas activas de redistribución del ingreso primario (impuestos y transferencias). (Berry, 2003)

5.3. Globalización y desarrollo humano

En la fase actual de la globalización, un factor decisivo para acelerar la modernización de las estructuras productivas, reducir las desigualdades y superar la reproducción intergeneracional de la pobreza es el desarrollo humano, representado principalmente en educación.

En los países andinos, como en el resto de los latinoamericanos, la educación ha experimentado significativos avances en cuanto a cobertura, pero presenta rezagos pronunciados en cuanto a calidad (especialmente de la pública) y a la "sintonía" con la evolución del sistema productivo. (Weisbrot, et al, 2001).

El claro reconocimiento de la importancia estratégica del capital humano en el desarrollo, ha conducido, en buena hora, a todos los países andinos ha aumentar el gasto social (como proporción del PIB) en educación (CEPAL, 2004b). Resta, desde luego, consolidar las reformas educativas que están en curso en todos los países.

Pensando en respuestas a la globalización una de las más eficaces es indiscutiblemente la educación.

"Construir y reconstruir la sociedad del saber y de la cultura; prolongar, y no reducir, la formación; desligarla o separarla de puestos de trabajo y oficios concretos. El hecho de orientar los procesos educativos hacia cualificaciones clave que respondan en esa perspectiva no se ha de concebir sólo como "flexibilidad" ni como "formación continuada" sino que también representa situar la formación en contextos de competencia social, capacidad de dirección, habilidad ante conflictos, comprensión cultural, mentalidad de relación y acceso a las inseguridades y paradojas de la segunda modernidad." (Beck, 1997, pp. 191)

CONCLUSIONES

De la exposición realizada en este capítulo puede colegirse que la globalización representa para los países andinos oportunidades y desafíos, pero hasta ahora más de los segundos que de las primeras.

Así, en primer término, en materia de crecimiento, éste presenta en los últimos decenios tendencias hacia tasas bajas, concentración en un reducido número de países y alta inestabilidad. Los países andinos todavía no juegan en el club de las economías "globalizadoras" que –según los enfoques ortodoxos– están sacando buen partido de la globalización.

En segundo lugar, el comercio internacional, que había estado en expansión durante el decenio de los noventa del siglo pasado, sufrió a principios del presente una contracción originada en los Estados Unidos, que ha representado una nueva crisis en los países andinos, así como en el resto de los latinoamericanos. Por lo demás, el comercio mundial también está concentrado en un reducido número de países y los sectores de las manufacturas y los servicios intensivos en trabajo calificado y alta tecnología, que son terreno vedado para los países andinos, dada la estructura de su oferta exportable todavía centrada en productos básicos.

En tercer término, el financiamiento externo ha sido para los países de la CAN "un paraguas que se abre cuando el sol es radiante y se cierra en cuanto comienza a llover" y por tanto, antes que paliar ha agudizado las oscilaciones de la actividad económica. La IED, por su parte, se ha orientado hacia la minería, el petróleo y los servicios no transables, que no contribuyen de manera alguna a mejorar la calidad de la inserción internacional de estos países.

En cuarto lugar y como consecuencia de las tasas de crecimiento bajas e inestables y de la mayor vulnerabilidad a los choques externos, la situación social de la subregión andina ha desmejorado notablemente en términos de empleo, pobreza y distribución del ingreso.

Por último, la globalización no sólo es asimétrica sino incompleta, en el sentido de que supone la liberalización de los mercados de bienes, servicios y capitales, mientras se siguen aplicando estrictas restricciones a la movilidad internacional del trabajo. Una racional regulación internacional de las migraciones (Solimano, 2005) podría atenuar las presiones distributivas en los países en desarrollo y evitar la dañina práctica del tráfico de trabajadores.

La globalización no es pues, huelga decirlo, la panacea para los problemas del desarrollo andino, pero tampoco es realista satanizarla porque es una poderosa aunque no irreversible realidad. Es poderosa porque detrás de ella están los países dominantes de la tierra y también una ideología triunfante, pero no es irreversible porque la historia enseña que la globalización es un proceso que no sólo puede detenerse sino incluso involucionar, tal como ocurrió en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales. De hecho, las tensiones e inequidades de la actual ola de globalización ya han dado lugar a activos movimientos antiglobalizadores. (Pastor, 2002)

Lo que corresponde entonces a estos países es superar la actitud pasiva frente a la globalización y pasar a construir una estrategia deliberada que contemple: políticas activas para aprovechar ventajas, mecanismos de defensa frente a los influjos nocivos y también –¿por qué no?– repliegues selectivos frente a procesos que no convengan a los intereses nacionales (*selective delinking*).

Sin espacio para elaborar sobre tal estrategia y a riesgo de hacer unos planteamientos demasiado generales, se señalan en el Cuadro 14 algunos elementos en la dirección arriba señalada.

Cuadro 14. Elementos para una estrategia de participación activa en la globalización	
Problema	Políticas
Crecimiento bajo e inestable	<p>Macroeconomía del crecimiento (no sólo de estabilización)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manejo fiscal anticíclico. • Ampliación del horizonte temporal de las intervenciones. <p>Desarrollo productivo secto-territorial (con sectores prioritarios y localizaciones apropiadas). Protección selectiva del mercado interno.</p>
Comercio internacional concentrado por países y sectores	<p>Competitividad sistémica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Innovación tecnológica • Transformación productiva • Infraestructura. <p>(no usar la competitividad internacional como pretexto de reformas domésticas que de todas maneras se requieren). Fortalecimiento de la integración regional y subregional.</p>
Financiamiento internacional	<p>Fortalecimiento de los sistemas nacionales de financiamiento. Prevención de los efectos desestabilizadores de los capitales de corto plazo.</p> <p>Fortalecimiento de las instituciones financieras regionales (FLAR) Atracción selectiva de IED para sectores con capacidad de inducir cambio estructural.</p>
Desarrollo social	<p>Gasto social eficiente Políticas activas de redistribución del ingreso primario (impuestos y transferencias) Reforma educativa Reforma pensional Redes de protección.</p>

Fuente: elaboración del autor con base en las propuestas de la CEPAL, PNUD y otros autores.

Navegar por las aguas procelosas de la globalización requiere, además de políticas nacionales como las arriba enunciadas, lo que ha dado en llamarse "bienes públicos globales" que son de carácter macroeconómico, ambiental, tecnológico y social, cuya provisión es responsabilidad de la comunidad internacional y sus instituciones. Esto es lo que el PNUD (1999) denomina la "arquitectura global requerida para el siglo XXI".

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA, R.** (2003). *Evaluación del grado de vulnerabilidad a choques externos de las economías de los países miembros del FLAR*. Bogotá: FLAR.
- AZZONI, C.** (2000). *Geography and Income Convergence among Brazilian States*. BID Research Network Working Paper R-395.
- BAIROCH, P.** (1993). *Economics and World History: Myths and Paradoxes*. Chicago: University of Chicago Press.
- BANCO MUNDIAL**, Informes anuales de 1978, 1984, 1987, 1992, 1997, 2004 y 2006, Washington D.C. e información disponible en: <http://devdata.worldbank.org/external/> (consultada en 25 de Abril de 2008)
- BANCO MUNDIAL**. (2001). *Global Development Finance*. Versión en CD-ROM, Washington D.C.
- BANCO MUNDIAL**. (2002). *Globalización, crecimiento y pobreza*. Bogotá: Alfaomega.
- BARRO, R.** (1999). *Inequality, Growth and Investment*. NBER Working Paper 7938. Cambridge, MA.
- BECK, U.** (1997). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo Respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BERRY, A.** (2003). "Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo" en *Revista CEPAL*, No. 79. Santiago de Chile: CEPAL.
- BHAGWATI, J.** (2005). *En defensa de la globalización. El rostro humano de un mundo global*. Barcelona: Debate.
- BONET, M.** y Meisel, R. (1999). "La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo 1926-1995" en *Coyuntura Económica*, Vol. XXIX, No. 1. Bogotá: Fedesarrollo.
- BOURGUIGNON, F.** y Morrison, C. (2002). "Inequality among world citizens: 1820-1992" en *American Economic Review*, No. 92.
- CÁCERES, R.** y Núñez, O. (1999). "Crecimiento económico y divergencia en América Latina" en *El Trimestre Económico*, Vol. LXVI (4), No 264. México D.F.
- CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO Y LA COMISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL DESARROLLO.** (1998). *El desarrollo en la era de la información*. Ottawa.
- CEPAL.** (2007). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2007*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2005). *La Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe 2005*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2004a). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2004b). *Desarrollo productivo en economías abiertas*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2002a). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2002b). *Panorama de Comercio Internacional*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2002c). *Globalización y Desarrollo*. Santiago de Chile.
- CEPAL.** (2000). *Crecer con estabilidad. El financiamiento del desarrollo en el nuevo contexto internacional*. Santiago de Chile.
- CUADRADO, J.** (2001). *Convergencia Regional en la Unión Europea. De las Hipótesis Teóricas a las Tendencias Reales* en Mancha, T. & Sotelsek, D. (Dir. y Coord.). *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*. Madrid: Ediciones Pirámide.

- CUERVO**, L. (2004). "Estudios de convergencia y divergencia regional en América Latina: Balance y perspectivas" en *Investigaciones Regionales*, No. 5. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- DEMURGER**, S., Sachs, J., Thye, W., Bao, S., Chang, G., Mellinger, A. (2002). *Geography, Economic Policy and Regional Development*. HIID Discussion Paper 1950.
- DOLLAR**, D. (2001). "Globalization, Inequality, and Poverty since 1980" en *Development Group*. Banco Mundial (disponible en Internet) <http://www.sfu.ca/~akaraiva/e455/dollar-glob.pdf> (consultada en 28 de Marzo de 2008)
- ELÍAS**, V. (2001). "Convergencia económica en América Latina: 1960-1995", en: Mancha, T. & Sotelsek, D. (Dir. y Coord.). *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- ESQUIVEL**, G. (1999). "Convergencia Regional en México 1940-1995" en *El Trimestre Económico*, vol. 66 (264) México D.F.: F.C.E.
- FIREBAUGH**, G. (2003). *The New Geography of Global Income Inequality*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- FRENCH-DAVIS**, R. (2005). "Financial Globalization and Development in Latin American Economies". Ponencia presentada en el seminario: *Economic Growth with Equity: Challenges for Latin America*, Septiembre 1 y 2. Santiago de Chile: CEPAL.
- HELD**, D., Perraton J., Goldblatt D., McGrew A. (2002). *Transformaciones globales: política, economía y cultura*. México D.F.: Oxford University Press.
- HOFMAN**, A. (2001). "Long run Economic Development in Latin America in a Comparative Perspective Proximate and Ultimate Causes", serie Macroeconomía del Desarrollo 8, Santiago de Chile: CEPAL
- INTERNATIONAL MONETARY FUND** (2007), World Economic Database, octubre, Washington D.C. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2008/01/weodata/index.aspx> (consultado en 15 de Abril de 2008)
- JIAN**, T., Sachs, J. y Warner, A. (1996). "Trends in Regional Inequality in China". NBER Working Paper 5402. Cambridge, Mass. Demurger, S. et al. (2002) *Geography, Economic Policy and Regional Development*, HIID Discussion Paper 1950.
- JONES**, C. (1998). *Introduction to Economic Growth*. Nueva York: W.W. Norton & Company, Inc.
- KLEIN**, E. y Tokman, V. (2000). "La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización" en *Revista de la CEPAL*, No. 72. Santiago de Chile.
- KOLODKO**, G. (2001). *Globalization and Transformation: Illusions and Reality*. W.P. 176. Paris: OECD Development Centre.
- KRUGMAN**, P. y Obstfeld, M. (2006). *Economía internacional. Teoría y política*. Madrid: Pearson, Addison Wesley.
- KUWAYAMA**, M. y Durán, J. (2003). *La calidad de la inserción internacional de América Latina y el Caribe en el comercio Mundial*. Santiago de Chile: Cepal.
- LINDERT**, P. y Williamson, J. (2001). *Does Globalization make the World more Unequal?* NBER Working Paper 8228. Cambridge, Mass.: NBER.
- LUSTIG**, N. (2002). *Macroeconomía con responsabilidad social*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- MACHINEA**, J. y Titelman, A. (2007). "¿Un crecimiento menos volátil? El papel de las instituciones financieras regionales" en *Revista de la Cepal*, No. 93. Santiago de Chile.
- MADDISON**, A. (1991). *The World Economy. A Millennial Perspective*. París: Centro de Estudios de Desarrollo, OCDE.

- MADDISON**, A. (1986). *Las fases del desarrollo capitalista*. México D.F.: El Colegio de México/FCE.
- MAGRINI**, S. (1999). "The Evolution of Income Disparities Among the Regions of the European Union" en *Regional Science and Urban Economics*, No. 29. London: Elsevier.
- MANCHA**, T. & Sotelsek, D. (2001). "*Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*". Madrid: Ediciones Pirámide.
- MARINA**, A. (2001). "Convergencia económica en Argentina ¿Qué nos dice la evidencia empírica?" en Mancha, T. & Sotelsek, D. (Dir. y Coord.). *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- MASSON**, P. (2001). *Globalization: facts and figures*. IMF Policy Discussion Paper, Washington D.C. (disponible en Internet) http://yaleglobal.yale.edu/about/pdfs/globalization_facts.pdf (consultado en 15 de Marzo de 2008)
- MILANOVIC**, B. (2001). *World Income Inequality in the Second Half of the 20 th Century*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- MONCAYO**, E. (2006). *Neoliberalismo en los países andinos: Balance de dos decenios*. Bogotá: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil/ Oveja Negra.
- MONCAYO**, E. (2004). "El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: Enfoques teóricos y evidencia empírica" en *Revista EURE*, No. 30, Vol. 90. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pucc.
- MORLEY**, S. (2001). *Distribution and growth in latin america in an era of structural reform: the impact of globalization*". *OECD W.P.* 184, Paris: OECD.
- OCAMPO**, J. (2007). "La macroeconomía de la bonanza económica latinoamericana" en *Revista de la Cepal*, No. 93, Santiago de Chile.
- OCAMPO**, J. y Martín, J. (Coors). (2004). *América Latina y el Caribe en la era global*. Bogotá: CEPAL / Alfaomega Editores S.A.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO** (2007), *Estadísticas del comercio internacional*, Ginebra.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO** (2006), *Informe Anual*, Ginebra.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO** (2004), *Informe Anual*, Ginebra.
- PALMA**, J. (2006). *Globalizing Inequality: 'Centrifugal' and 'centripetal' Forces at Work*. *Desa W.P.* 35, U.N.
- PASTOR**, J. (2002). *Qué son los movimientos antiglobalización?*. Barcelona: Última Hora/Integral.
- PNUD**. (2001). *Informe sobre desarrollo humano 2001*. México D.F.: Mundi Prensa Libros S.A.
- PNUD**. (1999). *Human Security Report 1999*. Nueva York: Oxford University Press Inc.
- PRITCHETT**, L. (1998). *Patterns of Economic Growth.Hills, Plateaus, Mountains, and Plains*. Policy Research W.P. 1947. Washington D.C.: Banco Mundial.
- PRITCHETT**, L. (1996). "Forget convergence: divergence past, present and future" en *Finance and Development*, Junio. Washington D.C.: IMF.
- QUAH**, D. (1996). *Twin Peaks: Growth and convergence in Models of Distribution Dynamics*. Working Paper No.280. Londres: Center for Economic Performance, London School of Economics.
- RODRÍGUEZ**, F. y Rodrik, D. (1999). *Trade Policy and Economic Growth: A. Skeptic's Guide to the Cross-National Evidence*". NBER W.P. 7081. Cambridge, Mass.: NBER.

- RODRÍGUEZ-POSE**, A y Petrakos, G. (2004). "Integración económica y desequilibrios territoriales en la Unión Europea" en *EURE*, Vol. 29, No. 89. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pucc.
- RODRIK**, D. (2001). "¿Por qué hay tanta inseguridad económica en América Latina?" en *Revista de la CEPAL*, No.73. Santiago de Chile.
- RODRIK**, D. (1997). *Has Globalization Gone Too Far?*. Washington D.C.: Institute for International Economics.
- SACHS**, J. y Warner, A. (1995). *Economic Convergence and Economic Policies*. Working Paper No.5039. Cambridge, Mass.: NBER.
- SOLIMANO**, A. (2005). "Internacional migration, capital flows and the global economy: a long run view" en *Serie Macroeconomía del Desarrollo*. No. 35. Santiago de Chile: CEPAL.
- SOLIMANO**, A. (2001). "The evolution of world income inequality: assessing the impact of globalization" en *Serie Macroeconomía del Desarrollo*, No.11. Santiago de Chile: CEPAL.
- SOTO**, M. (2000). *Capital flows and growth in developing countries: recent empirical evidence*. OECD W.P. No. 160. Paris.
- STALLINGS**, B. (2001). "Globalization and Liberalization: The Impact on Developing Countries" en *Serie Macroeconomía del Desarrollo*, No. 4. Santiago de Chile: Cepal.
- STRANGE**, S. (1999). *Dinero loco. El descontrol del sistema financiero global*. Barcelona: Paidós.
- unctad**. (2003). *Informe sobre comercio y el desarrollo, 2002*. Ginebra.
- VIAL**, J. (2001). "Inversión extranjera en los países andinos". CID Working Paper. (disponible en Internet). http://www.cid.harvard.edu/archive/andes/documents/workingpapers/fdi/fdi_crosscountry-vial.pdf (consultado en 23 de Mayo de 2008)
- WEISBROT**, M., Baker, D., Kraev, E., Chen, J. (2001). "The scorecard on globalization 1980-2000. Twenty years of diminished progress" en *Briefing Paper*. Center for Economic Policy Research. [en línea]. Disponible en: www.cepr.net. [Consulta: s.f.]
- WELLER**, J. (2000). "Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe" en *Revista de la CEPAL*, No. 72. Santiago de Chile.
- WILLIAMSON**, J. (1996). *Globalization and Inequality then and now: the Late 19th and late 20th Centuries Compared*. NBER Working Paper No.5491. Cambridge, Mass.

REFERENCIAS DEL AUTOR

Economista Universidad del Rosario. Maestría de la Universidades de Georgetown y Harvard. Candidato a Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Beca honorífica de la Embajada del Reino Unido en Bogotá para Estudios de Desarrollo Económico en la Universidad de Oxford (1991). Miembro de Número de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia (2005). Miembro Correspondiente de la Sociedad Geográfica de Colombia. Fue miembro de la Junta del Acuerdo de Cartagena y representante de la CEPAL para Colombia y los países andinos. Actualmente Director del Centro de Investigaciones y Estudios de la Facultad de Ciencias Administrativas Económicas y Contables de la Universidad Central (Bogotá). E- mail: edgardmoncayo@yahoo.com.